

Buenos Aires, 1 de Julio de 2011.

Hogar de Niños Leopoldo S. Pereyra
Alvear 920- Banfield
Tel: 4242-3036

Atte: Directivos del Sanatorio Juncal

Presente

El Hogar de Niños Leopoldo S. Pereyra, que hace 45 años viene funcionando al servicio de la infancia tan golpeada y de menores en riesgo, hoy alberga 34 nenes de entre 12 meses y 9 años, esta labor se puede seguir logrando a través del esfuerzo que tantas personas como ustedes realizan.

Para nosotros es más que importante que una institución tan prestigiosa como la de ustedes se haya acercado a nosotros y nos ayuden hoy con los hermosos cubrecamas y sábana y además de la ayuda a nivel médico; cuando hay que hacer algún estudio a nuestros nenes siempre están presentes.

De corazón gracias por hacernos sentir tan importantes y dejarnos entrar de alguna manera a su querido y prestigioso sanatorio.

Yo no elegí el lugar donde nacer...

Yo no elegí el lugar donde nací, ni tampoco la familia que iba a integrar, ni los afectos, ni las costumbres... Todo eso lo adquirí por decisiones de los demás; y aquí estoy en un hogar de chicos, abandonados por sus padres, o chicos con padres, pero que no pueden ejercer la paternidad, porque son drogadictos, alcohólicos o violentos, y en el Hogar, el Hogar Pereyra que es el que habito yo, conocí a más nenes, a gente que me quiere, me contiene y me doy cuenta que todos ellos tratan por todos los medios que esto sea lo más parecido a una gran familia, una gran casa. Nos cocinan para que sintamos el olorcito a comida como haría una mamá, a veces a la tarde hacen tortas para tomar la leche, como lo haría una abuela y organizan una salida, como saldrían las familias los fines de semana. A veces vienen unas señoras a contarnos cuentos y nos hacen reír, como si vinieran nuestras tías. Yo se que hacen todo lo posible, hasta buscan familias sustitutas para que nos lleven los fines de semana a sus casas y así poder compartir experiencias nuevas, nos hacen sentir importantes porque alguien viene a buscarnos, y cuando nos enfermamos viene el Dr. Rómulo, que es re bueno y nos revisa, y nos atiende igual que si fuéramos los nenes que llevan sus mamás al consultorio.

Yo creía que todos los nenes teníamos los mismos derechos y los mismos privilegios, pero me di cuenta que esto no es así, pero no lo digo con tristeza porque ellos igual nos hacen sentir muy importantes, lo digo con asombro, tal vez un poco resignado. Acá por más que somos muchos, como treinta y pico, nos llaman a cada uno por nuestros nombres y eso está bueno, no somos uno más, somos Juan, Ana, Pedro...

Alguno tiene la suerte que si su problema familiar se resuelve, vuelve con su familia, y otros seguimos esperando qué pasará con nosotros, tal vez otro hogar, eso sí que sería triste, porque nosotros ya echamos raíces acá, y el desarraigo después de haber pasado algunos años acá, se hace duro, pero ellos están trabajando mucho, mucho para que esto no ocurra y eso nos deja más tranquilos.

Bueno, yo simplemente quería contar mi historia en el Hogar Pereyra, Hogar que quiero, y decirles a todos ustedes que tanto colaboran con nosotros que les mando un beso grande, les regalo una sonrisa y siempre que quieran vengan por favor a visitarnos.

Un abrazo muy fuerte. Pedro

Gracias por todas las donaciones que recibimos hoy!. Todas las sábanas y los acolchados son hermosos!!!.

Haydeé López. Directora General.


HAYDEÉ G. LOPEZ
REPRESENTANTE LEGAL

HOGAR DE NIÑOS LEOPOLDO PEREYRA
3813 PADO DE LOMAS DE ZAMORA
VEAR 920 - BANFIELD O. - 4242-3036



Hogar de Niños Leopoldo S. Pereyra
Alvear 920- Banfield
Tel: 4242-3036

Lomas de Zamora, Agosto 8 de 2011

Al directorio de la
Clínica Juncal
Presente

El Hogar de Niños Leopoldo S. Pereyra, que hace 46 años viene funcionando al servicio de la infancia tan golpeada y de menores en riesgo, hoy alberga 32 nenes de entre 8 meses y 10 años, esta labor se puede seguir logrando a través del esfuerzo que tantas personas como ustedes realizan.



Yo no elegí el lugar donde nacer...

Yo no elegí el lugar donde nací, ni tampoco la familia que iba a integrar, ni los afectos, ni las costumbres... Todo eso lo adquirí por decisiones de los demás; y aquí estoy en un hogar de chicos, abandonados por sus padres, o chicos con padres, pero que no pueden ejercer la paternidad, porque son drogadictos, alcohólicos o violentos, y en el Hogar, el Hogar Pereyra que es el que habito yo, conocí a más nenes, a gente que me quiere, me contiene y me doy cuenta que todos ellos tratan por todos los medios que esto sea lo más parecido a una gran familia, una gran casa. Nos cocinan para que sintamos el olorcito a comida como haría una mamá, a veces a la tarde hacen tortas para tomar la leche, como lo haría una abuela y organizan una salida, como saldrían las familias los fines de semana. A veces vienen unas señoras a contarnos cuentos y nos hacen reír, como si vinieran nuestras tías. Yo se que hacen todo lo posible, hasta buscan familias sustitutas para que nos lleven los fines de semana a sus casas y así poder compartir experiencias nuevas, nos hacen sentir importantes porque alguien viene a buscarnos, y cuando nos enfermamos viene el Dr. Rómulo, que es re bueno y nos revisa, y nos atiende igual que si fuéramos los nenes que llevan sus mamás al consultorio.

Yo creía que todos los nenes teníamos los mismos derechos y los mismos privilegios, pero me di cuenta que esto no es así, pero no lo digo con tristeza porque ellos igual nos hacen sentir muy importantes, lo digo con asombro, tal vez un poco resignado. Acá por más que somos muchos, como treinta y pico, nos llaman a cada uno por nuestros nombres y eso está bueno, no somos uno más, somos Juan, Ana, Pedro...

Alguno tiene la suerte que si su problema familiar se resuelve, vuelve con su familia, y otros seguimos esperando qué pasará con nosotros, tal vez otro hogar, eso sí que sería triste, porque nosotros ya echamos raíces acá, y el desarraigo después de haber pasado algunos años acá, se hace duro, pero ellos están trabajando mucho, mucho para que esto no ocurra y eso nos deja más tranquilos.

Bueno, yo simplemente quería contar mi historia en el Hogar Pereyra, Hogar que quiero, y decirles a todos ustedes que tanto colaboran con nosotros que les mando un beso grande, les regalo una sonrisa y siempre que quieran vengan por favor a visitarnos.

Un abrazo muy fuerte. Pedro

Queremos agradecerles desde lo más profundo de nuestro corazón la importantísima donación que hemos recibido de parte de ustedes; Tanto los acolchados, como los juegos de sábanas para c/u de los nenes que viven en el Hogar Pereyra, además del secarropas industrial, el televisor de 40" y el DVD.

Es de suma importancia para nosotros poder contar con profesionales tan generosos y solidarios como ustedes.

Reciban de los nenes la mejor de las sonrisas y de nuestra parte un sincero y gran abrazo.

Que Dios los bendiga.

¡¡Muchísimas gracias!!

CARLOS NICORA
REPRESENTANTE LEGAL

HAYDÉE LÓPEZ
DIRECTORA GENERAL

HAYDÉE G. LOPEZ
REPRESENTANTE LEGAL